



Necesidades percibidas en el trabajo doméstico y de cuidados: un estudio cualitativo



Luz M. Martínez, Alba Catalá-Miñana* y M. Carmen Peñaranda

Departamento de Psicología Social, Universitat Autònoma de Barcelona, España

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historia del artículo:

Recibido el 23 de junio de 2015

Aceptado el 16 de noviembre de 2015

On-line el 28 de diciembre de 2015

Palabras clave:

Crisis del cuidado

Cuidado

Cuidadores

Necesidades percibidas

Trabajo doméstico

R E S U M E N

El estudio se centra en la comprensión del concepto de trabajo doméstico y de cuidados. Las investigaciones tradicionales no tienen en cuenta panorámicas amplias sobre los aspectos subjetivos y experienciales de quienes llevan a cabo esta clase de tareas en condiciones diversas. El objetivo de este estudio es explorar las necesidades percibidas en el trabajo doméstico y de cuidados para su adecuada ejecución desde la experiencia subjetiva de los cuidadores. Se recoge una muestra de 37 cuidadores de diferentes tipologías: amas de casa con dedicación exclusiva, responsables del hogar que trabajan también fuera de este, empleados del hogar sin formación específica y trabajadores familiares con formación y titulación profesional. El método cualitativo de descripción densa se emplea para analizar 5 grupos de discusión. Los resultados que se presentan muestran 3 aspectos comunes destacables en todos los grupos relacionados con las necesidades percibidas en el trabajo doméstico y de cuidados (tener en cuenta su complejidad, centralidad del componente emocional y relevancia del cuidado de los cuidadores) y 2 puntos en común en 2 grupos específicos (definición integral del concepto y necesidad de establecer redes de apoyo). Se concluye que es imprescindible tomar iniciativas para garantizar todos los elementos necesarios en el cuidado integral.

© 2015 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Perceived needs in domestic work and care: A qualitative study

A B S T R A C T

Traditionally, studies of domestic work and care did not include subjective perspectives of workers and carers and what they perceive as being necessary to carry out these tasks. A total of 37 caregivers of four different types were interviewed in 5 focus group discussions: housewives, responsible of household and workers, domestic assistants without specific certification, and family workers with specific certification. The results show 3 common points in all groups in relation to the perceived needs in domestic work and care: considering domestic work as a complex task, the importance of emotions, and the need for care for caregivers; and 2 points in common in 2 specific groups (a comprehensive definition of care and a need for social support). It is essential to ensure that all necessary elements are provided in comprehensive care.

© 2015 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Keywords:

Crisis of care

Care

Caregivers

Perceived needs

Housework

Entre las múltiples transformaciones sociales que se están dando en la actualidad, cabe destacar las transformaciones en la organización y distribución de las tareas domésticas y del cuidado. Tradicionalmente, en la organización de este tipo de tareas

se impuso, desde un sistema patriarcal, un modelo en el que las mujeres eran las responsables de la actividad doméstica, es decir, del llamado ámbito privado, mientras que los hombres se responsabilizaban del ámbito público y, principalmente, de la actividad laboral remunerada (Carrasco y Domínguez, 2011; Lee y Waite, 2010; Lewis, 2001; Sáez, Valor-Segura y Expósito, 2012). Las transformaciones que se han dado a raíz de los movimientos feministas, como la entrada de las mujeres en el ámbito laboral y sus cambios

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: alba.catala@uab.cat (A. Catalá-Miñana).

de expectativas de desarrollo personal, han conllevado modificaciones en esta organización y distribución de tareas (Carrasco y Domínguez, 2011; Lewis, 2001). Cabría esperar que estos cambios hubieran resultado en una mayor distribución de las tareas domésticas entre hombres y mujeres (Artis y Pavalko, 2003). Sin embargo, y aunque con la entrada de las mujeres en el ámbito laboral su dedicación física a las actividades del hogar haya disminuido en cierta forma, la dedicación de los hombres a este trabajo ha aumentado apenas ligeramente, o al menos de manera en absoluto proporcional a la disminución del tiempo físico de actividad doméstica de las mujeres (Artis y Pavalko, 2003; Bianchi, Sayer, Milkie y Robinson, 2012; Cha, 2010; England, 2010; Lewis, 2001; Sayer, Bianchi y Robinson, 2004). Una de las explicaciones aportadas es que la reducción del tiempo dedicado a las tareas domésticas de las mujeres no se sustituye con una mayor participación de los hombres, sino con el contrato de personas externas al hogar (Bianchi, Milkie, Sayer y Robinson, 2000; Carrasco y Domínguez, 2011; Robinson y Godbey, 1997; Vega, 2009). Así, a causa de estas transformaciones, vinculadas también a cambios socioeconómicos globales, demográficos y de tipologías familiares, se están produciendo diversas modificaciones y resistencias a la hora de llevar a cabo las tareas domésticas y del cuidado de la familia, resultando las unidades familiares en muchas modalidades de cuidado que se integran tanto en modalidades remuneradas como no remuneradas o mixtas (Vega, 2009).

Sin embargo, el proceso de externalización al que se recurre de forma preferente conlleva una serie de limitaciones: a pesar de contratar servicios domésticos externos, parece que el componente afectivo es difícilmente delegable y difícilmente separable de la parte instrumental (Vega, 2009). Así, a este fenómeno de cambios y reestructuraciones en el trabajo doméstico y del cuidado, con resistencias de género y soluciones a menudo privadas, se le ha denominado *crisis del cuidado*, e indica que las necesidades de cuidado que en el modelo social tradicional estaban garantizadas, ahora se encuentran en riesgo (Pérez Orozco, 2005; Precarias a la deriva, 2004). Por tanto, este fenómeno social alude a que, debido a transformaciones sociales, demográficas y económicas, no se están garantizando todos los aspectos del cuidado (Ezquerro, 2011; Pérez Orozco, 2005; Precarias a la deriva, 2004).

Sin duda, el trabajo doméstico y de cuidados es un aspecto central en la vida de las personas, tan relevante que llega a ser un elemento clave para garantizar el bienestar social (Torns, 2008; Vega, 2009). Sin embargo, a pesar de ser una tarea compleja e imprescindible, es percibido a menudo como un trabajo desprestigiado y que nadie desea realizar, mostrando la doble moral y los discursos contradictorios que lo atraviesan. Como consecuencia, ha sido tratado como un conjunto de tareas relegadas a lo invisible, escondidas y dadas por hechas a nivel social (Ribbens y Edwards, 1995; Torns, 2008; Vega, 2009). Estas características, junto con las continuas transformaciones sociales mencionadas, plantean dificultades incluso para delimitar qué elementos se consideran trabajo doméstico y de cuidados. Entre estas dificultades, Vega (2009) detecta la falta de «análisis de una realidad común» (Vega, 2009, p. 25). Entonces, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de trabajo doméstico y de cuidado?

En cuanto al concepto de trabajo doméstico, se puede decir que no existe consenso ni en cuanto a su contenido ni en cuanto a su valor. En un intento de clarificarlo, Torns (2008) delimita las tareas domésticas a aquellas actividades que tienen como objetivo atender y cuidar del hogar y la familia, proporcionando bienestar cotidiano a sus miembros. De esta forma, las tareas comprendidas incluirían desde las actividades más visibles, como comprar, limpiar, preparar alimentos, cuidar y atender, a otras menos visibles, como la gestión y organización del hogar (*management familiar*), la mediación emocional entre familiares y servicios y la representación familiar (Carrasquer, Torns, Tejero y Romero, 1998; Torns, 2008). En

esta definición se evidencia la vinculación que existe entre tareas domésticas y cuidados, pues la ejecución de las tareas domésticas tiene como objetivo último el cuidado de las personas. Se destaca, además, que las tareas domésticas pueden tener diferentes significados y ser cambiantes en el tiempo (Twiggs, McQuillan y Feree, 1999).

Por otra parte, el cuidado es un concepto polémico porque en su definición y sus usos puede acoger múltiples acepciones y abarcar diferentes perspectivas y connotaciones. De hecho, existe una falta de acuerdo a la hora de delimitar su definición concreta (Torns, 2008). Letablier (2007) destaca que se trata de una actividad principalmente femenina y que se reduce a las tareas domésticas y familiares con el objetivo de atender a los demás miembros. Otros autores, con una perspectiva más general, hacen alusión a las actividades de apoyo, asistencia y ayuda a las personas dependientes, entendidas como personas que no son o no pueden ser autónomas (Sarasa, 2000). Según Izquierdo (2004) y Pérez Orozco (2005), el concepto tradicional del cuidado se sustenta en los siguientes principios: 1) el cuidado como una cuestión individual; 2) el cuidado basado en la dependencia, y 3) el cuidado prestado de manera unidireccional. Sin embargo, estos principios han sido cuestionados por diferentes autores, especialmente desde perspectivas de orientación crítica (Fernández, 2003).

En general, el concepto de trabajo doméstico y el de cuidado son difícilmente separables y aparecen muy relacionados en la literatura (Vega, 2009). Numerosos autores resaltan la enorme influencia de los diferentes contextos relacionales, sociales, culturales, de clase y temporales a la hora de delimitar los significados y las prácticas de este tipo de tareas (Coltrane, 2000; Goldberg, 2013; Mannino y Deutsch, 2007; Perry-Jenkyns, Newkirk y Ghunney, 2013; Shelton y John, 1996; Sullivan, 2013).

Esta dificultad a la hora de delimitar el concepto del trabajo doméstico y del cuidado plantea también dificultades a la hora de estudiarlo. Uno de los recursos más utilizados por los expertos en el área es la medición del tiempo utilizado para llevar a cabo estas actividades, comparando diferencias entre hombres y mujeres y calculando la estimación económica que el trabajo doméstico-familiar supone (Bianchi, Robinson y Milkie, 2006; Coltrane, 2000; Folbre y Bittman, 2004; Kan, Sullivan y Gershuny, 2011; Lachance-Grzela y Bouchard, 2010; Sullivan, 2013; Torns, 2008). A la hora de calcular esta cantidad de tiempo se basan en la lista de actividades homologadas por Eurostat, en la que se incluyen, en la categoría de trabajo doméstico, tareas como cocinar, lavar platos, limpiar, planchar, el cuidado de los niños, el cuidado del jardín y las mascotas, compras, etc. (Eurostat, 2006). Sin embargo, los estudios realizados a partir de la medición del tiempo se limitan al recuento de las tareas más visibles –descritas previamente– y no tienen en cuenta las menos visibles –como el *management familiar*–, de las que siguen encargándose las mujeres mayoritariamente (Doucet, 2015; Torns, 2008). Esto supone no tener en cuenta aspectos cualitativos centrales del trabajo doméstico y de cuidados, tales como la subjetividad del cuidado en sus motivaciones y obligaciones, lo que deriva en la necesidad de añadir a los estudios del tiempo otros de carácter cualitativo que, entendiendo las transformaciones y la diversidad de las tipologías del campo, puedan captar la pluralidad de posiciones, experiencias, percepciones y significados subjetivos que puede presentar el concepto al que hacemos referencia (Coltrane, 2000; Doucet, 2015; Hufton y Kravaritou, 1999; Torns, 2008).

Así, algunos autores remarcan que la investigación del ámbito doméstico no puede estar completa sin considerar estudios cualitativos que tengan en cuenta las distintas posiciones sociales desde las que se lleva a cabo y los factores subjetivos en la experiencia de realizar este tipo de tareas (Klumb, Hoppman y Staats, 2006; Ribbens y Edwards, 1995). Legarreta (2008) resalta que el análisis del trabajo doméstico y del cuidado no puede limitarse a la materialidad, sino que han de tenerse en cuenta otros aspectos

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/5036598>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/5036598>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)